

El poder de un nuevo comienzo

Bosquejo 1

Lee antes de preparar: Lamentaciones 3:19-24, completo, en tu Biblia. El bosquejo usa los versículos 22 y 23, pero sin los anteriores no se entiende por qué son una buena noticia.

Idea central, en una frase: Aunque el ayer pese, la misericordia de Dios empieza de nuevo cada mañana, y eso nos permite empezar de nuevo a nosotros.

Duración aproximada: 15 a 20 minutos.

Para empezar (dos minutos)

Cuenta de dónde viene el texto. Lamentaciones se escribió después de la destrucción de Jerusalén: el templo quemado, la ciudad vacía, el pueblo llevado lejos. El que escribe no está en un buen día; está en el peor momento de su nación.

Y en medio de ese dolor escribe una de las frases más esperanzadoras de toda la Biblia. Esa es la pregunta con la que puedes abrir: ¿cómo alguien que lo perdió todo termina diciendo que la misericordia de Dios es nueva cada mañana?

1 • El peso del ayer (versículos 19-20)

Qué dice el texto: antes de la esperanza, el escritor es honesto. Recuerda su aflicción y dice que su alma está abatida. La Biblia no le pide que finja que está bien.

Qué explicar: recordar lo que salió mal es humano, y Dios no nos regaña por sentir el peso. El problema es quedarse ahí: cuando el recuerdo del fracaso se vuelve lo único que miramos, nos paraliza y nos roba las ganas de seguir.

Pregunta para dejar en el aire: ¿hay algún recuerdo de tu pasado que siga decidiendo cómo vives hoy?

2 • El giro: la fuente de la esperanza (versículos 21-22)

Qué dice el texto: en el versículo 21 el escritor cambia de dirección. Decide traer a su mente otra cosa, y por eso vuelve a tener esperanza. Lo que recuerda es que, si no fueron destruidos del todo, es por la misericordia de Dios, que no se ha terminado.

Qué explicar: la esperanza no empezó porque cambiaran las circunstancias; Jerusalén seguía en ruinas. Empezó porque el escritor cambió lo que eligió recordar. Esto es algo que cualquiera en la congregación puede hacer esta misma semana.

Pregunta para dejar en el aire: si hoy estás de pie, ¿a quién se lo debes?

| 3 · La oportunidad de hoy (versículo 23)

Qué dice el texto: lee el versículo 23 en voz alta, despacio. Son dos frases cortas: que las misericordias de Dios son nuevas cada mañana, y que su fidelidad es grande.

Qué explicar: la misericordia de Dios no es una reserva que se va gastando con cada error. Es nueva cada día. Ayer ya no es la medida de lo que Dios puede hacer hoy. Cada amanecer es una invitación a intentarlo otra vez, bajo su gracia, no bajo nuestro historial.

Una imagen que ayuda: el maná en el desierto. Solo servía para ese día; al siguiente había que recoger de nuevo, y siempre había. Así es la misericordia de Dios: no se guarda de ayer, se recibe cada mañana.

| Aplicación práctica durante la semana

Propónsela a la congregación como un compromiso personal, algo concreto para vivir esta semana lo que escucharon:

Si hay algo del pasado que todavía te pesa, escríbelo en un papel: una sola cosa. Esta semana, cada mañana, antes de revisar el teléfono, lee Lamentaciones 3:22-23 y pídele a Dios, con tus palabras, ayuda para empezar de nuevo en eso.

| Cierre y llamado

1 · **Recoge el mensaje (un minuto).** Vuelve a la pregunta con la que abriste: ¿cómo alguien que lo perdió todo termina diciendo que la misericordia de Dios es nueva cada mañana? Respóndela en una frase: el escritor no esperó a que Jerusalén se reconstruyera; tuvo esperanza en medio de las ruinas porque recordó quién es Dios. Y repite en voz alta la idea central: *Aunque el ayer pese, la misericordia de Dios empieza de nuevo cada mañana, y eso nos permite empezar de nuevo a nosotros.*

2 · **El llamado (dos o tres minutos).** Con tus palabras, más o menos así:

Hoy es una mañana nueva para alguien aquí. Si nunca has recibido a Jesús como tu Señor y Salvador, hoy puedes hacerlo; no tienes que arreglar primero tu pasado. Y si ya lo conoces, pero el ayer te fue alejando, hoy puedes volver y consagrarle de nuevo tu vida.

Invita a responder según la costumbre de tu iglesia: orar en su lugar o hablar contigo al terminar. Deja un momento de silencio para que cada quien pueda responder con calma. **Con cariño y con libertad:** la urgencia se dice como una invitación.

3 · **Oración.** Ora por quienes respondieron y por quienes llegaron cargando un ayer pesado, para que hoy sea su nuevo comienzo. Quédate disponible al terminar para quien quiera hablar contigo.

¡Dios te bendiga!

Material gratuito de Audiovisión Musical · audiovisionmusical.com. Puede reproducirse libremente para uso de tu congregación.